

## SOBRE LA OBRA DE COURTOISIE

*Mabel Moraña*

*Washington University in St. Louis*

Prolífico como pocos, dueño de una voz lírica que se expresa, tanto en prosa como en poesía, a través de un variadísimo repertorio temático, sagaz, sensitivo y también intrigante por sus polifacéticos perfiles, Rafael Courtoisie ha llegado a constituirse desde hace décadas en una referencia crucial en la historia literaria latinoamericana. Con una producción amplísima y de extenso registro iniciada hacia el final de la década de los años setenta, la obra de Courtoisie atraviesa varios períodos históricos y culturales: desde la época de las dictaduras en el Cono Sur hasta la etapa de reapertura democrática y restablecimiento de libertades cívicas; desde el *pos-boom* hasta la que muchos reconocen como posmodernidad periférica en América Latina. Cada etapa marca su impronta en la escritura tersa de sus textos y, sin embargo, la literatura parece filtrarse a través de la historia y la política sin desconocerlas, pero sin dejarse atrapar por sus imposiciones.

Es el suyo, en este sentido, un ejercicio equilibrado de escritura y pensamiento, que no elude momentos de riesgo e innovación y que al mismo tiempo dialoga con las diversas vertientes poéticas con total dominio de sus propuestas y también con ironía, humor y, en ocasiones, con un giro paródico.

En sí misma, su obra es inclasificable. No se deja reducir ni a nomenclaturas ni a convenciones estilísticas o genéricas, articula lirismo y humor, testimonio y fantasía, aspectos ideológicos con reflexiones filosóficas, como si se tratara de piezas de un caleidoscopio poético que va entregando imágenes que desafían y deslumbran al lector sin agobiarlo, dejándolo que se descubra a sí mismo a través de los textos, siempre abiertos a interpretaciones dispares, asociaciones inusitadas y propuestas que llevan inevitablemente a la reflexión y al disfrute musical y conceptual del lenguaje.

Una de las cosas que más impresiona en la obra de Rafael Courtoisie es, sin duda alguna, su trabajo léxico, y la comodidad con que se mueve en distintos niveles del uso de la lengua española. En

su poesía el lector descubre inflexiones generalmente inadvertidas a nivel del significado y advierte aproximaciones inusitadas en uso de vocablos, formas idiomáticas y torsiones gramaticales que se ponen al servicio de una inquebrantable voluntad comunicativa que no prescinde de neologismos ni de recursos del lenguaje popular, cuando sus necesidades expresivas lo requieren. A mi criterio, Courtoisie es uno de los grandes poetas contemporáneos en lengua española, como lo prueba un largo recorrido que se inicia con *Contrabando de auroras* (1977) y se extiende hasta los más recientes *Ordalía* (2016) y *Diario de un clavo* (2016), pasando por los ineludibles textos de *Estado sólido* (1996), *Música para sordos* (2002) y *Amador* (2005). En los más de treinta títulos de poesía que incluye su producción hasta el presente, se articula una percepción minuciosa del mundo de los objetos y la naturaleza con una sensibilidad aguzada, inquietante, que deconstruye el mundo entregando al lector un universo al mismo tiempo íntimo y sideral, poblado de sugerencias, reflexiones y apuntes descriptivos que entregan una visión distinta, impensada, de lo que nos rodea y nos habita. Los aspectos eróticos atraviesan la obra de Courtoisie a veces sin manifestarse abiertamente como tales, saturando el espacio de la escritura con una sensualidad intensa y delicada, sacudiendo otras veces la textura literaria de sus composiciones.

En cuanto a su narrativa, el lector advierte desde el comienzo que en su obra la separación de prosa y poesía es más arbitraria e improductiva de lo que sugieren textos de otros autores. En su ficción, la poesía está presente en todas partes, porque en realidad esta no habita en uno u otro texto sino que está afinada en la mirada que ilumina lo real y que luego es traducida en lenguaje, imágenes y asuntos que la canalizan literariamente. Textos ficcionales ya clásicos como *Cadáveres exquisitos* (1995), *Tajos* (1999), *Caras extrañas* (2001) y, más recientemente, *La novela del cuerpo* (2015), revelan un universo narrativo ágil, impactado por los desafíos de una realidad violenta, marcada muchas veces por el cinismo o la enajenación de sus protagonistas, así como por anécdotas en las que siempre se advierte la tenacidad de la búsqueda (de sí mismo, del otro, del sentido de lo real). Los personajes y situaciones narrativas constituyen calas profundas en la densidad enrarecida del convencionalismo, exploraciones tenaces de estratos invisibilizados de la individualidad y de las dinámicas comunitarias. Sin embargo, estas indagaciones no se resuelven en planteamientos trascendentalistas o solemnes, sino

que se presentan a través de sugerencias o de inflexiones del lenguaje que imprimen su huella en el texto sin condicionarlo y sin restringir la recepción y la interpretación de los textos.

La obra de Courtoisie elude el mensaje plano, la referencia obligada a temas obligatorios en el repertorio de moda, y se aparta de modelos previsibles, optando más bien por el desarrollo de una voz propia, sensual y filosófica, poética y política en el sentido más profundo y depurado del término. Sin lugar a dudas, su obra representa un hito en la literatura del *pos-boom*, período que la crítica no ha llegado a definir de modo terminante, pero que delimita el espacio creativo que habiendo asimilado la obra de los más grandes escritores de la contemporaneidad latinoamericana, busca sus propios rumbos en los planos del lenguaje, la temática y el posicionamiento ideológico. Impactada por las transformaciones que marcarán la escena internacional en el nuevo milenio —el fin de la Guerra Fría, la globalización, la transnacionalización y profundización de la violencia, el predominio de los mundos virtuales, la revolución informática— la producción literaria del *pos-boom* cedió, en demasiados casos, a la trivialidad, el nihilismo o la imitación desmerecida de los grandes maestros. La obra de Courtoisie no ilustra ninguna de estas opciones. Por el contrario, se afina en una interrogación sin concesiones a las grandes problemáticas de su tiempo, pero sin proponer respuestas fáciles ni refugiarse en planteamientos previsibles. La ironía y el humor, cierto estilo farsesco, pero sobre todo la innata e irrefutable originalidad de su lenguaje la colocan a salvo de toda inclinación mimética y la mantienen ajena al dramatismo del desencanto y la desesperanza. Tanto en su narrativa como en su poesía se percibe siempre la lección histórica de la dictadura así como, en otros niveles, la conciencia de un mundo impactado por fuerzas de aceleración comunicacional, consumismo y pérdida de horizontes utópicos. Pero estos factores son integrados, más bien, como un desafío para redefinir la sensibilidad individual y colectiva, para penetrar los múltiples niveles de sus imaginarios y para responder al reto de encontrar un lenguaje y una textura literaria capaz de traducir los nuevos horizontes de percepción y sensibilidad de nuestro tiempo.

Los múltiples premios otorgados a la obra de Rafael Courtoisie dan testimonio del reconocimiento de que goza a nivel internacional y del posicionamiento de su producción en altos niveles culturales tanto en su país como en múltiples naciones de habla hispana.

Muchos de estos galardones han sido conferidos en México, dando evidencia del modo en que su obra es recibida y evaluada en uno de los más sofisticados y competitivos medios culturales de América. El Premio Internacional de Poesía Plural (1991), el Premio Internacional de Poesía Jaime Sabines (2002), el Homenaje que se le rindiera en el IV Festival de Poesía Contemporánea San Cristóbal de las Casas (2016), junto a reconocimientos recibidos en Perú, Jerusalén, Chile y España (Premio Internacional de Poesía Fundación Loewe-Visor, 1995), demuestran que su obra ha penetrado e impactado el *establishment* literario estableciendo con él un diálogo productivo y riguroso, que enriquece la cultura de habla hispana y honra y consolida, aún más, la rica y variada tradición literaria latinoamericana.